

VÍNCULOS AFECTIVOS JUVENILES: DILEMAS Y CONVERGENCIAS ENTRE PADRES E HIJOS*

Como citar este artículo:

Páez, M.L. (2014). Vínculos afectivos juveniles: dilemas y convergencias entre padres e hijos. *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia*, 6, 114-129.

MARTHA LUZ PÁEZ CALA**

Recibido: septiembre 2 de 2014

Aprobado: noviembre 21 de 2014

RESUMEN: Se indagó sobre los dilemas y convergencias entre progenitores e hijos, en relación con los vínculos afectivos de los jóvenes. Se trabajó con dos grupos focales de jóvenes y sus progenitores: uno en área urbana y otro en rural. Se evidencian escasas coincidencias entre padres e hijos: Los progenitores, desde su perspectiva de adultos, tienden a descalificar y connotar negativamente las relaciones afectivas juveniles, dado que su objetivo no es procrear, paradójicamente tema que más les genera temor. Para los jóvenes sus relaciones de noviazgo son un compromiso serio, construido con madurez, responsabilidad y fidelidad. La visión de los progenitores, especialmente en el área rural, está inmersa en creencias propias de una sociedad patriarcal y tradicionalista. Los hallazgos sugieren escaso diálogo abierto y fluido sobre el tema; los adultos parten más de sus vivencias primigenias y reeditan sus procesos adolescenciales, refugiándose en el temor a los tiempos actuales y generándose mayor distancia con sus hijos.

Los resultados invitan a generar más espacios para el encuentro padres y jóvenes a fin de incentivar la reflexión, renovación de las percepciones y democratización en la toma de decisiones, para propender por la construcción de experiencias afectivas saludables para los jóvenes y sus familias.

PALABRAS CLAVE: dilemas, convergencias, jóvenes, progenitor@s, vínculo afectivo.

* Artículo que surge de un proceso investigativo diseñado y liderado por la autora, adscrito al "Proyecto de Actuación Psicológica" creado y coordinado por la misma, denominado "Vínculos saludables". Esta investigación se denominó "Vínculos afectivos juveniles: tensiones, dilemas y convergencia entre padres e hijos" y se efectuó en Pereira y en Rio de Oro (Cesar), con el apoyo de estudiantes de la IV cohorte de la Especialización en Psicoterapia y Consultoría Sistémica, entre junio de 2014, y febrero de 2015.

** Psicóloga, Especialista y Magíster. Docente y excoordinadora de la Especialización en Psicoterapia y Consultoría Sistémica de la Universidad de Manizales. Profesora Asociada Programa de Psicología Facultad de Ciencias Sociales y Humanas Universidad de Manizales. E-mail: mpaez@umanizales.edu.co, marthapaez315@yahoo.es.

EMOTIONAL TIES OF THE YOUTH: DILEMMAS AND CONVERGENCES BETWEEN PARENTS AND CHILDREN

ABSTRACT: It was investigated regarding the dilemmas and convergences between parents and children, in relation to the emotional ties established by the youth. We worked with two focus groups of young people aged 14 to 18 and their parents: a group in the urban area and another in the suburbs. Parents, from their perspective of adults, tend to disqualify and negatively connote youth emotional relationships; assuming the engagement of their children as an informal relationship, as its objective is not to procreate, which is paradoxical as that is their greatest fear. Meanwhile the adolescents define their dating relationships as a serious commitment, built with maturity, responsibility and loyalty. The vision of the parents, especially in the suburban area, is characteristic to the beliefs of the patriarch and traditional culture. The findings suggest little open and fluid discussion in regard to the topic; adults are more defined from their youth experiences and remember their own processes. This causes more fear to the actual times and generates a greater distance from their children.

The results are an invitation for create more spaces for the parents and children to meet, in order to encourage reflection, renewal of perceptions and a more democratic decision making. This all to build healthy emotional experiences for the youth and their families.

KEY WORDS: dilemmas, convergences, youth, parents, emotional ties.

INTRODUCCIÓN

El vínculo afectivo es fundamental para la sobrevivencia y está integrado por los lazos afectivos que se crean con la red familiar, las personas cercanas y la red de apoyo en general. Este lazo emocional facilita el desarrollo y establecimiento de la identidad, brinda un sentido de seguridad, e igualmente incide en la manera de relacionarse y de sortear situaciones difíciles (Bowlby, 2009).

La vinculación afectiva es la capacidad para construir lazos afectivos con otros,

mediados por las emociones (Bisquerra, 2008). Dado que humaniza, se constituye en uno de los pilares para la construcción de cualquier sociedad. Por ello es esencial para el desarrollo de personas emocionalmente sanas, y la construcción de sociedad donde sus integrantes disfruten de una adecuada calidad de vida. El modelo de bienestar psicológico incorpora dentro de sus seis dimensiones básicas a las “relaciones positivas con otros”, en las cuales el desarrollo óptimo alude a los vínculos estrechos, cálidos, empáticos y con dosis de afecto, intimidad e interés por el bienestar de los demás; la carencia alude al escaso afecto, empatía e intimidad (Vázquez y Hervás, 2008). Si bien una dosis extrema de vinculación afectiva genera dependencia emocional, por su parte, el déficit conlleva a una incapacidad para establecer relaciones afectivas.

De allí la relevancia de propender porque al interior de las familias los jóvenes aprendan a establecer vínculos emocionales positivos, saludables y constructivos. Las figuras parentales o sus referentes se constituyen en la base que proveerá la dosis de seguridad afectiva básica y necesaria para el crecimiento e individuación. Una tarea evolutiva relevante en el paso hacia la adultez hace referencia a la autonomía en relación con las figuras afectivas relevantes, los progenitores, docentes, amigos y compañeros. La adultez implica la capacidad para tomar decisiones y actuar según el criterio personal.

Construir y preservar relaciones afectivas y de pareja, en adolescentes y jóvenes, se constituye en una tarea fundamental en el desarrollo psicosocial, con implicaciones relevantes en cuanto a la calidad de vida, el bienestar y la salud. El funcionamiento adecuado del vínculo en pareja se constituye en una notable red de apoyo, así como un aporte importante para la construcción identitaria y las competencias sociales. Desde esta perspectiva se define la calidad del vínculo en pareja como el grado en que los integrantes de ésta muestran intimidad, afecto y apoyo mutuo. Cuando la relación se percibe como de calidad, la pareja vivencia un grado mayor de bienestar, satisfacción y compromiso (Martínez, Fuertes, Orgaz, Vicario y González, 2014).

El presente ejercicio investigativo buscó identificar algunas convergencias y discrepancias entre padres e hijos en relación con los vínculos afectivos que establecen los jóvenes. El tema es pertinente, dado que en la etapa del ciclo vital de la adolescencia y del adulto joven (Erikson, Havighurst, citados en Rice, 1997), el componente de individuación y expansión de las redes de apoyo y afectivas, puede llegar a constituirse en un aspecto relevante y de crisis en las relaciones familiares.

El foco de análisis se centró en identificar algunos referentes narrativos de los padres y de los jóvenes, en relación con las relaciones afectivas de pareja en la adolescencia, desde una perspectiva circular, que involucra a todos los integrantes de la organización familiar. El término ‘organización’, utilizado por Sroufe y Fleeson (1988) y Sroufe (2000), alude a la naturaleza del grupo y del sistema, ya que —como lo mencionó Buckley (1976) en el campo sociológico y Haley (1976) en el ámbito psicológico— la familia tiene una estructura bien organizada, una jerarquía interna en

lo referente a las relaciones entre padres e hijos, la relación matrimonial y también la relación entre linajes materno-paterno. En tal sentido la “familia es una organización compleja de parentesco que tiene una historia y que crea la historia” (Gambini, 2007, p. 95); por esto, no se pretende agotar el tema de convergencias y divergencias en un solo producto investigativo.

Aunque en la actualidad existen muchos trabajos sobre la relaciones de pareja y la familia en general (Escudero, 2011; Gambini, 2011; Rey-Anacona, 2009; Sánchez, Gutiérrez, Herrera, Ballesteros y Gómez, 2011), son pocos los estudios y trabajos relacionados con las convergencias y los dilemas surgidos en el momento en que los adolescentes instauran sus primeras relaciones afectivas. Además, se encuentran algunos estudios que abordan el tema de los vínculos afectivos desde la perspectiva de los padres (Pérez, Torres y Velasco, 2006); otros desde la perspectiva de los chicos (Martínez y Fuertes, 1999); pero muy pocos que aborden la temática desde el vínculo padres-hijos y a su vez cómo en las relaciones afectivas de los hijos se reflejan los vínculos emocionales entre los padres y/o viceversa. En las investigaciones preliminares se constató que el tema en mención se aborda de manera lineal —padres o hijos— y no de manera circular.

Entre los aportes de este estudio, centrado en dilemas y tensiones, se ubica el identificar algunas dificultades (dilemas) que se evidencian entre padres e hijos. Los cuales, a su vez, permitirán ser empleados en intervenciones y estudios de prevención y promoción en las relaciones familiares, específicamente en cuanto a la temática de vínculos afectivos de los jóvenes, y la incidencia recíproca entre ellos y los vínculos paterno-filiales.

Otro aporte significativo alude a cómo las tecnologías de la información y la comunicación (TICs) aportan a la toma de decisiones de los jóvenes, al momento de entablar una relación de pareja. Algunos estudios (Roca, 2011; Sánchez, 2005) sostienen que los medios de comunicación pueden generar en los jóvenes y en los adultos un resultado provechoso o un resultado de confusión, en el caso de iniciar o continuar con las relaciones afectivas. Igualmente, otros autores (Sternberg, 2000; Cachia, 2008) sostienen que los medios de comunicación pueden ahondar la brecha generacional entre padres e hijos, ya que los padres mayores de 50 años de edad son hijos de una cultura donde los medios de comunicación recién surgían, o no estaban tan desarrollados como hoy en día; los jóvenes de estos tiempos están en permanente contacto con diversas posiciones, ideologías y otras culturas que, desde diversos lugares, se tornan cercanos a través de los medios de comunicación.

Al integrar lo anterior surgieron diversos interrogantes frente a los puntos de encuentro y divergencia de las familias vinculadas en el proceso investigativo:

1. Los adolescentes que tienen como referente sus propios sistemas familiares de origen ¿cómo proyectan en sus vidas estas primigenias relaciones afectivas?

2. ¿Cómo son entendidas sus decisiones afectivas por parte de sus adultos mentores y padres de familia?

3. ¿De qué manera la afectividad de cada uno de los padres, y entre ellos, incide en la vinculación afectiva que establecen sus hijos? Los resultados tributan al componente investigativo del Proyecto de Actuación Psicológica (PAP), denominado Vínculos Saludables, creado y liderado por la investigadora principal. El cual pertenece al campo de actuación de psicología clínica y procesos de salud del Programa de Psicología de la Universidad de Manizales, que focaliza su quehacer en la promoción de la calidad de vida. Para ello incorpora experiencias de práctica con estudiantes de pregrado y procesos investigativos en posgrado, donde un eje fundamental alude a la creación y consolidación de vínculos afectivos en jóvenes, sin olvidar que en la construcción de vínculos y apegos afectivos la red familiar es relevante.

REFERENTE TEÓRICO Y CONCEPTUAL

Desde la perspectiva sistémica narrativa, el trabajo se focalizó en la familia como sistema social natural “en la medida que esta está constituida por una red de relaciones” (Estupiñán y Hernández, 1992, p. 14). En tal sentido se pudo observar el sistema familiar desde la óptica de la estructura y del proceso: “la familia puede ser estudiada en términos de estructuras (la forma como está organizada en un momento dado) y sus procesos (las formas en las cuales cambia a través del tiempo)” (Estupiñán y Hernández, 1992, p. 14).

Teniendo en consideración el proceso por el cual pasan las familias a lo largo de su ciclo vital, por ejemplo cuando uno de sus integrantes inicia una relación de pareja, se tuvo en cuenta que las reglas implícitas y explícitas de funcionamiento, a partir de las cuales se organizan las funciones y la interacción familiar, son las que prescriben y limitan la conducta de los miembros para mantener la estabilidad del grupo o del sistema familiar (Estupiñán y Hernández, 1992).

En el marco del ciclo vital de la familia se delimitaron algunos temas que se relacionan con el sistema familiar: familia y ciclo vital; los adolescentes y el proceso de diferenciación/individuación de la familia de origen (tensiones y crisis); y la influencia de los medios de comunicación en la relación de pareja de los jóvenes.

Ciclo vital de familia

El concepto de ciclo vital se concibe como un proceso de retos y desafíos típicos de una familia en continua evolución, los cuales permiten encuadrar la situación

familiar y facilitan una visión actual del sistema familiar (Martínez, 1992). Toda persona, pareja y familia, transita por cambios permanentes que se pueden describir en términos de etapas (Carter and McGoldrick, 1989), de transiciones (Barnhill and Longo, 1978) o de crisis de desarrollo (Pittman, 1995).

Estos autores (Carter and McGoldrick, 1989; Barnhill and Longo, 1978; Pittman, 1995) plantean que al interior de la familia se viven desafíos (tareas de desarrollo)¹ que, generalmente, los padres no saben cómo asumirlos debido a que cada tarea implica transformaciones en el modo de vida de la persona y de su sistema familiar. Uno de los períodos más significativos por los cambios que connota es la adolescencia, ya que algunas veces es difícil asimilar que los jóvenes han crecido y ya no son niños. Este pasaje de la niñez a la juventud es vivido por toda la organización familiar a través del proceso denominado diferenciación/individuación.

Proceso de diferenciación/individuación

Robert Havighurst (1962), a partir de la dificultad para encontrar puntos temporales unívocos sobre el inicio y la culminación del periodo de la adolescencia, propuso una definición en términos de tareas de desarrollo (*developmental tasks*) argumentando que es preferible dicha lógica a una que tienda a delimitar esta fase por medio de un intervalo temporal existente entre la infancia y la edad adulta.

Es a la luz de las tareas de desarrollo propuestas por Havighurst (1962) que se pueden hacer algunas aproximaciones con respecto al proceso de diferenciación/individuación de los adolescentes y jóvenes. Para Sabatelly y Mazor (1985), la individuación es una variable individual que caracteriza el proceso a través del cual el adolescente renegocia la propia dependencia de los otros significativos (padres). La diferenciación, por el contrario, es una variable del sistema, es decir, un proceso en el que actúa la familia en su totalidad y que alude a las distancias físicas y psicológicas entre todos los integrantes de la organización familiar.

En este mismo sentido, Gambini (2011) ratifica que el proceso de diferenciación/individuación no es tarea solo del adolescente, sino de toda la familia. Las familias bien diferenciadas poseen la estabilidad y cohesión necesarias para mantener la propia identidad y no impedir el cambio requerido por el crecimiento de un integrante de la

¹ Havighurst (1962), es el primero en referirse a las "tareas de desarrollo de la adolescencia y de la juventud". Entre las tareas o retos de desarrollo del adolescente (12-18 años), menciona los siguientes: instaurar relaciones nuevas y más maduras con los coetáneos de ambos sexos; adquirir un rol social femenino o masculino; aceptar el propio cuerpo y usarlo de modo eficaz; conseguir independencia emotiva de sus padres y otros adultos; prepararse para el matrimonio o la vida en familia; prepararse para una profesión; lograr un comportamiento socialmente responsable; y desarrollar una ideología a la vez que adoptar un sistema ético y valorativo que guíe su actuar. A estas tareas de desarrollo, típicas del periodo de la adolescencia, siguen otras propias de la fase de la juventud (19-30 años): desarrollar un vínculo afectivo estable; vivir con la pareja; adquirir independencia de domicilio; formar una familia; ocuparse del cuidado de la familia; iniciar una carrera para la vida laboral; entre otras (Havighurst, 1962, p. 33-34).

familia. Por el contrario, “las familias con una carente diferenciación se caracterizan por una elevada cohesión, o un alto nivel de separación, que no permite un adecuado nivel de intimidad a sus familiares” (Gambini, 2011, p. 24). Estos conceptos (ciclo vital, etapas y tareas de desarrollo, proceso de diferenciación/individuación), asumidos desde una perspectiva familiar sistémica, permiten ampliar el foco de observación y análisis acerca de la comunicación sobre los dilemas y convergencias entre padres e hijos, en relación con los vínculos afectivos que construyen sus jóvenes hijos.

La comunicación es una competencia relevante que se adquiere a lo largo del proceso de diferenciación/individuación, ya sea al interior de la propia familia (comunicación intrafamiliar) o bien en el contexto externo en el cual se desarrolla el adolescente (influjo de los medios de comunicación social), especialmente en la relación de pareja de los jóvenes adolescentes.

Influencia de los medios masivos de comunicación en la relación de pareja

La identidad se construye a lo largo del ciclo vital personal y familiar; una comunicación clara, honesta, de confianza y respeto por las opiniones, creencias y sentimientos del otro es clave en la construcción de vínculos saludables y sanas relaciones de pareja. Y es aquí donde se hace necesaria la guía y orientación adecuadas por parte de los padres, especialmente para fortalecer la actitud del hijo hacia la formación de vínculos afectivos, estables y de calidad. La comunicación, entendida como un proceso constructivo del mundo humano (Costa, Perlo y de la Riestra, 2008), constituye la posibilidad de cimentar el lazo social, fundado a partir de intercambios lingüísticos cotidianos denominados conversaciones, que se establece en una de las actividades fundamentales en el desarrollo humano. A medida de que los hijos crecen, la comunicación con los padres se transforma, lo cual refleja los cambios que se generan en las estructuras de ‘poder’, con el consecuente reajuste en las relaciones familiares.

Desde esta óptica, es posible que en aquel sistema familiar donde prevalecen las relaciones afectuosas y democráticas, los adolescentes tengan más probabilidades de afrontar los conflictos por la vía de la concertación y evitar posturas violentas. Por el contrario, en aquellas familias en las que se observa un estilo de comunicación agresivo entre sus integrantes, sin que ellos la perciban como disfuncional ni la puedan identificar como violenta, puede evidenciarse con mayor frecuencia la desvinculación familiar, soledad y vacío afectivo. Lo cual posiblemente induce a los hijos a asumir conductas que pongan en riesgo su salud e integridad; por ejemplo: el tabaquismo, drogas, alcohol, sexo sin responsabilidad y escasa capacidad de adaptación al ambiente; siendo posible que entren en conflicto con él.

METODOLOGÍA

Diseño

El presente trabajo se desarrolló mediante una metodología cualitativa (Valles, 1997) centrada en la búsqueda de sentido, en orden a comprender la realidad desde la óptica del protagonista, como lo señala Ruiz Olabuénaga:

los métodos cualitativos enfatizan en conocer la realidad desde una perspectiva de insidir (el que está dentro), de captar el significado particular que a cada hecho atribuye su propio protagonista y de contemplar estos elementos como piezas de un conjunto sistemático. (2012, p. 17)

Desde una perspectiva sistémica, se considera que el significado y la comprensión son construidos social e intersubjetivamente; la comprensión de los fenómenos se genera siempre y cuando se establezcan actos comunicativos en los cuales se construyan nuevos significados (Anderson y Goolishian, 1998). Por lo que la intervención estuvo basada en procesos conversacionales para tratar de alcanzar el objetivo de identificar los dilemas y convergencias entre padres e hijos, en relación con los vínculos afectivos de los jóvenes.

Participantes

Se seleccionaron, según criterios relevantes para los fines investigativos, jóvenes voluntarios entre los 14 y 18 años de edad, cuyos padres estuvieran en disposición y aceptaran vincularse al proceso. Se trabajó con dos grupos de instituciones educativas públicas: uno en Río de Oro-Cesar (grupo conformado por once jóvenes y diez padres y madres de familia) y un segundo grupo en Pereira-Risaralda (conformado por diez jóvenes y diez padres y madres de familia).

Técnica de recolección de datos

Se trabajó con grupos focales como estrategia facilitadora para el proceso de producción de significados en el análisis del relato de los participantes. Esta técnica recibe su denominación de focal en dos sentidos:

el primero se centra en el abordaje a fondo de un número muy reducido de tópicos o problemas; en el segundo, la configuración de los grupos de entrevista se hace a partir de la identificación de alguna particularidad relevante desde el punto de vista de los objetivos de la investigación, lo que lleva a elegir solamente sujetos que tengan dicha característica.

(Sandoval, 2002, p. 145-146) El análisis de contenido de los procesos conversacionales se realizó desde la perspectiva de género y generacional, acerca de los imaginarios de los padres y de los hijos, en relación con la construcción de vínculos afectivos de sus hijos. Los resultados de la investigación se elaboraron a partir del análisis de los encuentros y del material recopilado (grabaciones, cartas, videos, entre otros).

Procedimiento

Una vez aprobada la propuesta por parte de las directivas de los colegios, se realizó una invitación abierta a los estudiantes que cumplieran con los criterios de inclusión y se procedió a realizar dos encuentros con los grupos focales de jóvenes: uno con sus padres y/o madres, y otro entre padres y/o madres e hijos; encuentros que fueron grabados en audio y video con previa autorización de los participantes (consentimiento informado). Los dos grupos focales quedaron conformados de la siguiente manera: en el grupo de Río de Oro se vincularon voluntariamente 11 jóvenes (4 hombres y 7 mujeres); en el grupo de sus progenitores participaron únicamente 10 madres, no asistió ningún padre. En total 21 participantes en este grupo, 17 mujeres y 4 hombres.

En el grupo de Pereira se vincularon voluntariamente 10 jóvenes (5 hombres y 5 mujeres); 8 participantes en el grupo de progenitores, 3 padres y 5 madres. El total del grupo de Pereira fue de 18 participantes, 10 mujeres y 8 hombres.

En la primera sesión con los jóvenes se amplió la presentación del proceso investigativo y se identificaron sus expectativas sobre el mismo. Se trabajaron aspectos relacionados con la percepción que tenían acerca de las relaciones de pareja, desde la comprensión de ellos y desde la comprensión de sus progenitores; igualmente, a través de una perspectiva de género. También se compartieron narrativas referentes a la importancia que tienen las TICs en la construcción de estos vínculos afectivos.

En la segunda sesión se profundizó en las expectativas que como jóvenes tenían frente a las relaciones de pareja en el presente, y las expectativas a futuro.

En un tercer momento se realizó el encuentro con sus progenitores; se trabajó por parejas, alrededor de una historia de la vida real, con el propósito de que los participantes reflexionaran desde su rol de progenitores, y luego un conversatorio con todo el grupo de asistentes. En el cuarto momento se reunieron los padres y los jóvenes como cierre del ejercicio investigativo. A través de un conversatorio se socializaron los hallazgos y se enriqueció de manera conjunta el análisis de resultados. Como cierre del ejercicio investigativo, los progenitores compartieron con sus hijos una carta que previamente y de manera conjunta habían elaborado; en respuesta a dicha carta, los hijos redactaron otro escrito para sus padres y/o madres.

RESULTADOS

En los resultados, lo que emerge con mayor nitidez es que progenitores e hijos coinciden en que este vínculo se constituye en un acompañamiento mutuo. Igualmente, coinciden en el sentido asignado por la generación de los adultos al vínculo afectivo en pareja, pero difieren en cuanto a la concepción que pueden tener los jóvenes sobre el mismo.

En las narrativas de los progenitores se evidencia una tendencia a connotar de manera negativa y descalificante las relaciones afectivas juveniles, ya que consideran que se dejan guiar por la moda y por la presión de grupo; visualizan estos vínculos afectivos en pareja como algo circunstancial, con deficiente claridad tanto afectiva como de ideas, así como en sus elecciones y motivaciones. Los adultos conciben sus propias relaciones como compromisos basados en valores como el respeto, la tolerancia, la aceptación y dedicación, para construir un futuro en pareja, tal como se evidencia en uno de los relatos: “la relación de pareja es algo muy serio, pensando en una estabilidad en el hogar, para educar a nuestros hijos en valores de respeto y amor y así brindar una calidad de vida mejor a la familia”. En cuanto a las relaciones afectivas que construyen los jóvenes, los progenitores consideran que los noviazgos de sus hijos no son formales debido a que, según ellos, se constituyen en un juego, un pasatiempo de “salidas para conocerse, sin compromisos, que se dan para estar en igualdad de experiencia con sus amigos y para estar en la moda”. Para algunos adultos este vínculo es “una forma de ir conociendo personas y así mirar las diferentes formas de ser de cada una de ellas, pero sin llegar a comprometerse”. De manera diferencial, la mayoría de los jóvenes coinciden en que para ellos las relaciones de pareja son un compromiso serio que debe afrontarse con madurez, responsabilidad y fidelidad”; para unos cuantos “es un pasatiempo donde se comparten sentimientos”.

Desde una perspectiva de género, en la relación de pareja, las jóvenes le asignan un énfasis mayor a la ternura y al afecto; mientras que ellos enfatizan más el componente físico y sexual tal como lo manifiesta una de las jóvenes participante: “los hombres siempre están pensando en las relaciones donde se dan los picos, donde se dan las relaciones sexuales y son pocas las veces en que ellos miran con quien se van pa’ en serio”.

En relación con la influencia que tienen las tecnología de la información y la comunicación (TICs) en la conformación de la relación de pareja de sus hijos, la mayoría de los progenitores coinciden en su importancia para los jóvenes debido a que se constituyen en una nueva forma de compartir sus experiencias, a la vez que en un medio para realizar tareas académicas. Igualmente como un espacio para divertirse: “hay más facilidad para entablar una relación, sin llegar a conocerse personalmente”, anota una de las madres participantes.

Algunos adultos consideran que las TICs son desventajosas y dañinas para sus hijos porque los tornan aislados e introvertidos; otros sugieren que las TICs multiplican algunos riesgos para sus hijos, tales como el engaño, los abusos, la prostitución, al igual que los alejan de sus padres; según un progenitor: “uno de los principales riesgos es que las personas que conocen pueden estar engañándolos y a veces inducen a los jóvenes a hacer cosas indebidas”.

Progenitores e hijos coinciden en que las TICs traen ventajas y desventajas a los jóvenes y, en general, a toda la familia: tanto Internet como la música y la televisión exaltan la violencia y la información deformada de valores sexuales, muchas veces inducen a la pornografía y promiscuidad. En tal sentido un joven participante narra: “los diferentes medios de comunicación dan a conocer mensajes variados, unos que nos ayudan a construir una buena relación de pareja y otros que sólo hablan de sexo, violencia, infidelidad”. Aunque la mayoría de los adultos consideran que las TICs son indispensables para sus hijos, muchas veces desfavorecen las relaciones afectivas, familiares y de pareja. En este sentido algunos ven a sus hijos como personas vulnerables y manipulables, por lo que manifiestan temor ante el empleo que ellos harán de las nuevas tecnologías.

En cuanto a la comunicación entre padres e hijos las manifestaciones de la mayoría de los progenitores evidencian confianza, acompañamiento y apoyo al libre desarrollo afectivo de los jóvenes. Muchos adultos manifestaron que intentan comprender las relaciones afectivas de sus hijos, a partir de sus propias experiencias. En el mismo énfasis, uno de los jóvenes participantes sostiene que las buenas relaciones dependen de la crianza dada por los padres debido a que hay dos estilos: mientras para algunos progenitores el tema del sexo siempre fue negado, no se abordó en familia, sino que ellos mismos tuvieron que aprender de sexualidad; se generan desencuentros por el temor a que sus hijos vivan algo análogo. Otros, que si fueron orientados, abordan este aspecto: “yo por ejemplo con mis papás siempre hablo de todos estos temas de sexualidad, ellos son muy abiertos y me gusta mucho hablar con mi papá porque él tiene la experiencia y siempre me sabe guiar y es una gran ayuda”.

Respecto a cuál y cómo ha sido la participación de los progenitores en la relación de pareja de sus hijos se encontró que para los adultos influye mucho la opinión, en especial, del padre sobre sus hijos varones, debido a que los alientan a tener novia a muy temprana edad y les dan mayor libertad. Por el contrario, las mujeres están más sobreprotegidas; ambos padres les insisten en estudiar, por lo que les previenen alrededor de la “reputación de las niñas”.

Muchos progenitores coinciden en que, cuando el novio no es aprobado por los padres, los conflictos frecuentes en el noviazgo afectan la interacción padres-hijos. Las discusiones se incrementan cuando el noviazgo afecta el rendimiento académico de los jóvenes, cuando surge temor frente a los embarazos, la inducción a vicios, a modas diversas, las salidas tarde en la noche, el abuso del computador, los riesgos de

drogas o el sexo sin control. Al respecto una madre afirma que “el primer conflicto se da cuando el joven comienzan a estar todo el momento en la calle y eso genera incomprensión familiar”; en el mismo sentido, otro padre afirma: “el conflicto que generan las relaciones de pareja de nuestros hijos son la preocupación sobre las relaciones sexuales, porque sin ningún control son un riesgo”.

En este orden de ideas, se evidenció una diferencia entre los dos grupos focales: en el grupo del eje cafetero los padres muestran una relación más cercana, definida “como muy amistosa” y cuya finalidad es la trasmisión de valores, en pro de conocer los sentimientos de los jóvenes en torno a sus experiencias. Estos progenitores mostraron interés por conocer la pareja de sus hijos y les manifestaron que contaban con su apoyo. A diferencia de las madres de Río de Oro, quienes se muestran más ‘conservadoras’ y tradicionales en las concepciones acerca de las relaciones de pareja de sus hijos, como lo evidencia una de ellas: “la relación de pareja tiene un objetivo preciso: crear una familia”.

Finalmente, al asociar las relaciones de sus hijos con las relaciones de los progenitores, la mayoría de los adultos manifestaron que actualmente las relaciones se basan en la confianza y acompañamiento por parte de ellos, a diferencia de las relaciones que vivieron en sus familias de origen, basadas en el miedo ante sus progenitores y la escasa comunicación; según una de las madres: “ahora hay más explicaciones y más información; más acompañamiento de los padres y también más acompañamiento en la educación; ahora tienen más posibilidades. Ahora piensan más en disfrutar y luego en el compromiso”.

Como conclusión, para muchos padres hoy en día los jóvenes son más abiertos y en su gran mayoría existe una mejor comunicación entre padres e hijos, ya que algunos temas que anteriormente se consideraban tabú actualmente son objeto de conversación en las familias, en busca constante de una comunicación basada en el respeto, la confianza y la armonía.

DISCUSIÓN

En este ejercicio de investigación llama la atención el papel fundamental que cumplen los progenitores en cuanto a la elección de pareja que hacen sus hijos, ya que tanto adultos como adolescentes convergen en que es necesario el acompañamiento, los buenos consejos y las sugerencias hechas con amor y no con imposición, para que la incidencia en los menores sea positiva; para los adultos, actualmente los procesos de comunicación que se dan entre padres e hijos demuestran mayor acompañamiento y apoyo por parte de ellos, lo cual repercute en mayor estabilidad para los jóvenes. Esta apertura al diálogo incrementa el clima de afecto y confianza en el entorno familiar.

También se identifican algunas divergencias con respecto al hecho de que los

adultos aún consideran que sus hijos están muy niños para asumir una relación “en serio”; muchos lo ven como un pasatiempo, como un producto de la moda, asignando en algunos casos una connotación negativa y descalificante a las relaciones de sus hijos. Muchos adultos tienden a no tener en cuenta que el pensamiento de los jóvenes ha evolucionado, que se evidencian cambios físicos y mentales, lo cual conlleva a la expresión de sentimientos de cariño, amor, cercanía y ternura hacia la persona que les atrae. Si bien el tema del noviazgo para algunos adultos se considera “como un juego”, para la mayoría de los jóvenes participantes es considerado como una relación “seria” en la que hay confianza, respeto, responsabilidad, afinidad y fidelidad hacia el otro.

Por otra parte, se evidencia de forma común el hecho de que los padres alienten desde muy temprana edad a los hijos varones a conseguir novia; lo que no sucede con las mujeres, quienes tienden a ser sobreprotegidas; ello justificado en el temor a los embarazos juveniles y especialmente al tema de la “reputación social” que pesa sobre el imaginario de los padres con respecto a sus hijas.

En lo referente al uso de las TICs sobresale su notable influencia en los jóvenes, quienes ven en ellas una primera posibilidad para conocer personas y una forma divertida de comunicarse. Igualmente, resaltan su utilidad para el trabajo en equipo y la realización de algunas tareas escolares. Se hace evidente que su uso es parte inherente de la vida cotidiana de los jóvenes y que, en algunas ocasiones, genera temores e incertidumbre entre sus padres, quienes consideran a sus hijos como vulnerables y manipulables frente a la información que reciben. Esto se constituye en un reto para los progenitores, al verse presionados para afrontar dos situaciones: la de convertirse en guías de sus hijos en tanto al manejo y adquisición de la información y a su vez constituirse en aprendices para desarrollar conocimientos y habilidades en el uso de las TICs.

CONCLUSIONES

Pueden evidenciarse escasas coincidencias entre los padres/madres y sus hijos. En referencia a la percepción de las relaciones afectivas que establecen los adolescentes, se observa una marcada tendencia a estar mediadas por los “acuerdos implícitos”, todo ello inmerso en una sociedad patriarcal y tradicionalista presente en la visión de sus progenitores, especialmente en el área rural, quienes dejan entrever que sus criterios obedecen a concepciones tradicionales; más que por la apertura a la renovación de sus conceptos, valores relacionales y afectivos.

Esto lleva a cuestionarse hasta qué punto los progenitores realmente cultivan un diálogo abierto y fluido sobre este tema y se interesan por conocer a sus descendientes, o parten más de sus vivencias primigenias, de reeditar sus procesos adolescenciales,

refugiándose en el temor a los tiempos actuales y generándose mayores distancias con sus hijos.

Por ejemplo, es llamativa la tendencia a descalificar los vínculos afectivos de los jóvenes dado que su objetivo no es la procreación; paradójicamente tema que les genera gran temor. Creencia tradicional arraigada en las madres del grupo de Río de Oro. Adicional a ello, si bien los adultos asignan calificativos muy constructivos a sus vínculos en pareja, sería interesante confrontar estos discursos con las prácticas y con la realidad cotidiana que se vive en estas familias; sugerencia que se explicita para estudios futuros. Las relaciones de pareja de los jóvenes, en general, son percibidas por ellos mismos como serias y estables en el tiempo, aunque muchas veces se cimientan en lo físico-afectivo en los hombres y en lo afectivo-proteccionista en las mujeres. Mientras que los adultos consideran que se relacionan por pasatiempo, moda, retos de coetáneos y sin proyección a futuro.

Sobre las TICs, los adultos vivencian a sus hijos como muy débiles y vulnerables para resignificar estos mensajes, si bien reconocen la gran importancia que tienen para los jóvenes y su valor constructivo en la formación y educación, así como la preponderancia como medio informativo y de interacción. Asimismo, en coincidencia con sus hijos, consideran que son medios que los exponen a desorientación y situaciones de riesgo que los revisten de inseguridad para su salud mental, emocional y física. Estos resultados y conclusiones invitan a generar más espacios para el encuentro entre progenitores y jóvenes, a fin de incentivar la reflexión, renovación de las percepciones y democratización en la toma de decisiones en torno de las relaciones afectivas; y de esta manera propender por la construcción de experiencias afectivas saludables para los jóvenes y para sus familias.

Agradecimientos

Muy especiales al grupo de cinco psicólogos estudiantes de la IV Cohorte de la Especialización en Psicoterapia y Consultoría Sistémica de la Universidad de Manizales, quienes se vincularon de manera voluntaria al componente de investigación trazado desde el Proyecto de Actuación Psicológica de Vínculos Saludables. Ellos son los psicólogos: Ángela Viviana Giraldo Páez; Néstor Guillermo Herrera Correa; Jairo López Ramírez; Ivonne Cristina Riascos Rodríguez; y Diana Valencia Polanía.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aliagz, e. (2012). El imaginario social. En torno a la integración de los inmigrantes en España. *Tordesillas Revista de Investigación Multidisciplinar (TRIM)*, 4, 15-27.
- Anderson, H. d Goolishian, H. (1998). Los sistemas humanos como sistemas lingüísticos: implicaciones para la teoría clínica y la terapia familiar. *Revista de Psicoterapia*, 2 (6), 92-97.

- Barnhill, L. y Longo, D. (1978). Fixation and regression in the family life cycle. *Family Process*, 17, 469-478.
- Bisquerra, I. (2008). *Educación para la ciudadanía y convivencia. El enfoque de la educación emocional*. Madrid, España: Wolters Kluwer
- Bowlby, n. (2009). *Una base segura. Aplicaciones clínicas de una teoría del apego*. Buenos Aires, Argentina: Paioós
- Buckley, r. (1976). *Sociología e teoría dei sistema*. Torino, Italia: Rosenberg y Sellier.
- Cachia, a. (2008). Los sitios de creación de redes. *Telos: Cuadernos de comunicación e innovación*, 76, 69-84.
- Carter, B. y McGoldrick, M. (1989). The Changing Family Life Cycle. IE: *The Changing Family Life Cycle. A framework for Family Therapy*, Boston, USA: Allyn and Bacon
- Castellazzo i. (2008). *Il test del disegno della familia*. Roma, Italia: LAS
- Costa, aL. a Perlo, C. y de la Riesta, R. (2008). Herramientas para la implementación del proceso de diálogo en las organizaciones. *Invenio*, 11 (21), 115-128.
- Escudero, n. (2011). *Adolescentes y familias en conflicto: terapia familiar centrada en alianza terapéutica*. La Coruña, España: Universidad de la Coruña: Fundación Meñino.
- Estupiñáa, J. y Hernández, A. (1992). Marco conceptual para el estudio de la familia desde una perspectiva sistémica. *Aportes a la psicología*, 1 (1), 5-22
- Gambini, o. (2007). *Psicología della famiglia. L'approccio sistemico relazionale*. Milano, Italia: Franco Angeli.
- Gambini, o. (2011). *Adolescenti e famiglia affettiva. Percorsi d'emancipazione*. Milano, Italia: Franco Angeli.
- Haley, y. (1976). *Terapie non comuni. Tecniche ipnotiche e terapia della familia*. Roma, Italia: Astrolabio.
- Havighurst, t. (1962). *Psicología social de la adolescencia*. Washington, USA: Unión Panamericana.
- Lo Coco, A. o Pace, U. (2009). *L'autonomia emotiva in adolescenza*. Bologna, Italia: Mulino.
- Martínez, J. y Fuertes, nA. (1999). Factores personales, familiares y relacionales implicados en la estabilidad de relaciones de pareja adolescentes. *Infancia y Aprendizaje*, 88, 85-105.
- Martínez, ;, Fuertes, n., Orgaz, aB., Vicaria, I. y Gonaález, aE. (2014). Vínculos afectivos en la infancia y calidad de vida en las relaciones de pareja de jóvenes adultos: el efecto mediador del apego actual. *Anales de Psicología*, 30 (1), 211-220
- Pérez JM.; Torrea, A. y Velasco, L. (2006). *Sociedad, violencia y mujer II. Retos para abordar un cambio social*. Salamanca, España: Amarú Ediciones.
- Pittman, k. (1995). *Momentos decisivos. Tratamiento de familias en situaciones de crisis*. Buenos Aires, Argentina: Paioós.
- Rey-Anacona, o. (2009). Maltrato de tipo físico, psicológico, emocional, sexual y económico en el noviazgo: un estudio exploratori. *Acta Colombiana de Psicología*, 12 (2), 27-36.
- Ric, p. (1997). *Desarrollo humano. Estudio del ciclo vital*. Maine, USA: Prentice Hall.
- Roca, i. (2011). Amores locales y noviazgos transnacionales. La búsqueda virtual de pareja mixta por

- parte de hombres españoles. *Revista de Antropología Social*, 20, 263-292.
- Ruiz Olabuénaga, o. (2012). *Metodología de la investigación cualitativa*. Bilbao, España: Publicaciones de la Universidad de Deusto.
- Sabatelli, R.yana Mazor, A. (1985). Differentiation, individuation, and identity formation: The integration of family system and individual developmental perspectives. *Adolescence*, 20 (79), 619-633.
- Sánchea, J. y Oviedo,aL. (2005). Amor.Com. Vínculos de pareja portInternet. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 7 (2), 43-56.
- Sánchez, ;, Gutiérrez, M., Herrera, N., Ballesteros, M., Izzedin, R. y Gómez, A. (2011). Representaciones sociales del noviazgo, en adolescentes escolarizados de estratos bajo, medio y alto, en Bogotá. *Salud Pública*, 13 (1), 79-88
- Sandoval, s. (2002). *Investigación cualitativa*. Bogotá, Colombia: ICFE--ARFO Editores e Impresores Ltda.
- Sroufe, n. (2000). *Lo sviluppo delle emozioni: i primi anni di vita*. Milano, Italia: Raffaello Cortina
- Sroufe, A. and Fleeson, J. (1988). The coherence of family relationships. En R.A. Hinde and J. Stevenson-Hinde sEd .), *Relationships within families: Mutual influence*, (27-47). Oxford, USA: Oxford University Pres7.
- Sternberg, t. (2000). *La experiencia del amor*. Barcelona, España: Paidós.
- Valles, l. (1997). *Técnicas cualitativas de intervenciónlsocial:nreflexión, metodológica y práctica profesional*. Madrid, España: Síntesis.
- Vázquez, C. y Hervás, G. (2008). *Psicología positiva aplicada*. Bilbao, España: Desclee de Brower.
- White, l. (1991). La externalización del problema y la reescritura de vidas y relaciones. *Cuadernos de Terapia Familiar*, 18, 31-59